

IV DE ADVIENTO (A) (San Mateo, 1, 18-24)

Celebraremos un hecho singular e irrepetible: ¡Dios se hace hombre!

- Se acerca, un año más, la celebración del hecho más insólito de la historia de la Humanidad: la **Encarnación del Hijo de Dios**.

- La Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Hijo, toma una naturaleza humana y, sin dejar de ser Dios, se hace hombre.

- San Pablo, con dos expresiones, nos lo describe, magistralmente, en la Carta a los Romanos, que acabamos de escuchar:

"Jesús nacido de mujer (naturaleza humana) y constituido Hijo de Dios, según el Espíritu Santo...", (naturaleza divina)

- En este proyecto del Amor y de la Sabiduría de Dios, (por decisión Divina) participaron, de forma singular, dos criaturas: **María y José**.

- María, de forma eminente y directísima, para ser la Madre de Dios.

- Y José, para ejercer, *de forma muy peculiar*, como esposo de María y como padre del Hijo de Dios.

- El Evangelio, nos describe, precisamente lo que solemos conocer como, "*El Anuncio de José*", por el parangón que tiene con el otro anuncio que nos es más familiar: "*La Anunciación de María*".

- La **Encarnación del Hijo de Dios** fue un hecho ¡tan insólito!, (como es, que una mujer concibiera sin intervención de varón y por obra del Espíritu Santo) que, hicieron necesarias estas extraordinarias intervenciones de Dios, estos singulares anuncios, para acreditar, tanto a las personas elegidas, como a nosotros, la verdad del Misterio de la Encarnación. (Evangelio).

- La Navidad se puede celebrar de muchas maneras. ¡Muchos, desgraciadamente, lo hacen de forma pagana! Pero, ¡no puede ser así nuestra Navidad! Traicionaríamos el inmenso Amor de Dios y estaríamos profanando este acontecimiento, ¡el más insólito de nuestra historia!

- Al cristiano han de servirle estos días, para ahondar en las verdaderas razones que tenemos para sentirnos felices. No dejemos que nos vacíen de su profundo sentido el, **¡Feliz Navidad!** Evitemos que, absorbidos por el ambiente, se convierta para nosotros en, *¡un manido slogan pagano!*

-. La **Navidad** ha de ser, un vivo recuerdo del singular acontecimiento por el que hoy, tú y yo, podemos gozar de la dignidad de Hijos de Dios, porque, ¡Dios se hizo hombre para que los hombres nos hiciéramos hijos suyos!

Guillermo Soto